

piel, y juntamente con ella, sus repliegues interiores que forman una superficie continua.

Y hé aquí, pues, que los baños, ya de agua, ya de vapor, generales y parciales, de inmersión y de chorros, calientes ó fríos, simples ó compuestos, no solamente constituyen un precioso medio higiénico y de saludable preservación ó profiláctico, si que abortivo de gran número de enfermedades, al haber obrado sus causas y producido ya el principio de su acción perturbadora.

Se ha dicho también que el agua es un gran *médico*; excéntrico modo de expresarse, que tiene á la verdad una gran significación positiva. El agua se adapta á todas las naturalezas, y su eficacia sobre la economía animal, cuando es oportuna y metódicamente aplicada en sus diversos estados, en mil formas diferentes, es inmensa, prodigiosa, cual es incalculable la extensión de sus aplicaciones y grado de su importancia que, á pesar de todas las figuras hiperbólicas, no podríamos encarecer.

La utilidad medicinal de los baños es incuestionable, siendo hoy en día la Balneación uno de los tratados más generales é importantes en todos los pueblos, en el tratamiento curativo; por manera que, estimando en su inapreciable valor á la Farmacia, otra de las mejores amigas del hombre, que manejada por la Medicina, es un tesoro de desconocidos límites, repetiremos que la Balneación médica es una de las más preciadas joyas de la ciencia del hombre.

La Balneación médica, de la que no nos proponemos tratar en el presente escrito, aún comprendiendo su ancho campo, no es un sistema médico, como no lo es el ópio, la quina, la sangría, pero sí es un medicamento tan útil como de importantes y numerosas aplicaciones, que en formas diversas, secundado por la terapéutica general, constituirá en el porvenir la Hidroterapia general, en la generalidad de su sentido etimológico; ciencia médica que alcanzará á no dudarle gran altura.

Nosotros creemos que se facilitaría á la Balneación el llegar á su meta, descartándola de las exajeraciones, de los pretendidos milagros, del cándido entusiasmo y del sórdido interés, falsas apreciaciones capaces de embadurnar y embarrar hasta las más hermosas figuras.

Perez y Priesnitz, Rapou y Sanchez, Reil y Bordeu, clásicos á la verdad de la Hidroterapia, si damos á esta denominación la generalidad de su sentido etimológico, exajeraron, no obstante, de un modo deplorable, por oponerse á su progresivo estudio, la virtud del agua

considerada en todos sus estados. El médico español que quiso le llamasen el médico del agua, cuya doctrina, expuesta en 1753 en Madrid, puede leerse en la Biblioteca de su Colegio de San Carlos; el labrador de la Silesia Polaca, al que levantaron sus enfermos agradecidos obeliscos invocándolos *al genio del agua fria*; los autores de los tratados de los baños de vapor y rusos; su panegirista el médico prusiano, que llegó á decir que ellos, no sólo fortifican la salud en la infancia y la conservan en la edad adulta, si que rejuvenecen á la vejez; y el célebre Inspector francés de aguas minerales, las que suponía eran una panacéa, han dañado más que favorecido, á pesar de su mérito, á la Balneacion racional y científica, que si no es auxilio universal y aplicable á todos los casos de enfermedad, es sí un medio de curacion muy general y eficaz en la mayor parte de ellos.

Y en tanto nosotros tenemos poco ménos que descuidado en su organizacion y establecimiento tan excelente medio en todas sus partes, cuando la naturaleza ha sido tan pródiga con la España en ricos manantiales de aguas minerales y termales, en dilatadísimas costas, en numerosos rios que surcan por donde quiera su suelo, y en aguas cristalinas y puras que bajan de nuestras montañas, como buscando por do quier al hombre; minas de salud que explotamos mal!

Las aguas minerales que, consideradas en su conjunto, quizá sí que constituyan una panacéa en las enfermedades crónicas, que aunque no acabaran la vida, la acibaráran de un modo cruel; las aguas termales, repetimos, están en España muy descuidadas, cuando un gran médico extranjero decia en el pasado siglo que se podia llamar á España el Benjamin de la Providencia, porque es la nacion más rica de la Europa en las producciones minerales del suelo. «Sus aguas medicales, dice, se pueden contar por las enfermedades de que somos susceptibles, sin que excedan ménos á las de otras naciones en su eficacia que en su número.»

El ilustrado Mr. de Lavigne, Jefe de la Redaccion de la *Gaceta de las aguas termales, de las de mar y de la Hidroterapia*, importante semanario que doce años hace se publica en París, y se lee hoy, y cada dia con mayor avidez en toda Europa, á medida que es más conocido; periódico especial que deberia encontrarse en todas las estaciones balnearias; Mr. de Lavigne, decimos, en una visita que el pasado otoño de 1869 nos hizo á Madrid, admiró muchas de las bellezas, de nuestra Metrópoli, que describe en su publicacion; pero se escandalizó,—esta es la palabra, por más que sea dura,—del descuido de Madrid en la Balneacion, cuando posee las ricas y abundantes aguas



de Lozoya, cuyo notable análisis químico le queremos mandar para que lo compare, si comparable es, con el de las aguas del Sena, en que precisamente han de bañarse por no tener otras, teniendo que beberlas por lo tanto, para cuyo uso y para el culinario las filtran.

No obstante tan gran desventaja, hay más casas de baños allí abiertas todo el año que bañeras aquí, contando hasta las que hay en todas las casas de beneficencia, en los hospitales civiles y militares de enfermos, puesto que en nuestras cárceles,—hospitales morales,—no debe ser conocido tal *lujo*, y sin duda alguna hay en París más carruajes de baños portátiles que baños se toman aquí mensualmente, por más que tenemos que aumentarles por aumentarse cada día la demanda.

El Balneario de San Felipe Neri que poseemos y dirigimos, puesto que con el número de aparatos y con las aplicaciones de la actual Balneología, sería una falta grave, un contrasentido científico, dejar al azar y á la impericia, y al furor de curarse sin direccion, no está aún á la altura á que le queremos elevar, á pesar de que ya es actualmente un establecimiento de bastante importancia.

El fin á que nos dirigimos, camino que ya tenemos andado en su mayor parte, es el constituir en Madrid un centro de Balneacion donde la sociedad, y principalmente los facultativos de ciencias médicas, encuentren todos los aparatos y aplicaciones balnearias que la higiene, gimnasia, profilaxis y medicina hayan acreditado y acrediten.

Actualmente nuestro Balneario, situado en un barrio del distrito del Centro de Madrid, tiene bañaderas de mármol, y otras de zinc estañado, muy propias para el invierno; baños de vapor simples y del sistema llamado ruso, duchas, desde las más enérgicas y potentes hasta las abluciones más suaves y dulces; pilas para baños artificiales y de mar, y compuestos segun receta; aparatos atmosféricos y de pulverizacion, y un servicio de baño á domicilio muy importante, que nos vemos obligados á aumentar, como hemos tenido que ensanchar el de baños rusos, por insuficiencia del material y del local.

La numerosa y distinguida clientela que se sirve de nuestros baños nos estimula á hacer mejoras de ensanche, por más que sean de consideracion.

La vista del exterior del Balneario y el corte horizontal del mismo dan ya una idea de la importancia actual del Balneario.

Para el servicio de los baños hay dependientes de ambos sexos, en todas las diferentes dependencias del establecimiento, y á más los gabinetes de consulta para sus dueños-directores.

Tambien se encontrarán allí todos los medios para secundar los efectos del baño, como sal de Pennes, jabones, botellitas de agua de Colonia, de agua sedativa y de la mixtura de Becquerel, tan recomendada, como aquellos líquidos, para las friegas que es útil hacer al momento de haberse secado al salir del baño, tanto de vapor como de agua, por inmersión y de chorro, para facilitar la reacción, y entonar la piel, haciéndola así más resistente á la acción de las variaciones atmosféricas, tan comunes en Madrid. Dichas lociones deben hacerse principalmente á las sienes, nuca, pecho, sobacos, flexura del brazo, muñecas, ingles, corvas y tobillos.

Unas lociones generales de agua de Colonia conservan la frescura de la piel, tan agradable en verano. Unas cucharadas de dicha agua en un fuerte cocimiento de salvado, forma un líquido muy bueno para lavar la cabeza.

El baño, cuando es para limpieza, aseo y tono de la piel, no debe ser ni muy largo, ni muy caliente, pudiéndose representar sus límites por iguales números; es decir, desde el 25 al 35, tanto de minutos de duración como de grados del termómetro centígrado; duración que debe ser tanto menor cuanto más baja sea la temperatura del baño. Y aún entre dichos límites conviene saber que el agua fría ó fresca es calmante, como la más templada es emoliente, relajante.

Cuando el baño, aunque de agua simple, se tome con otro objeto, su duración, temperatura y circunstancias todas, deben ser detalladas por el médico que los prescriba.

Una prevención general en todo caso es que siempre que el baño haga sentir más ó menos calor al bañista, se refresque la cabeza.

En los casos comunes bastará atarse á ella un pañuelo, previamente mojado en el agua de la espita fría, y escurrido, que se podrá humedecer de vez en cuando recibiendo un chorrillo de dicha agua sobre la cabeza.

Si para los baños simples y compuestos hay cuartos capaces, decentes y cómodos en el Balneario, y carros de construcción muy apropiados para el servicio de los baños de inmersión á domicilio, servicio permanente á todas las horas del día y de la noche, como aparatos de Duval para llevar á la misma cama del enfermo baños de vapor seco y húmedo, simple y compuesto, al momento que lo necesite; si hay aparatos para la inspiración líquida, pulverulenta y atmósferica ó vaporosa, hay también baños de vapor de todas clases, y especialmente del sistema ruso, y chorros generales y locales de todas temperaturas, direcciones, formas y fuerzas.

A este efecto tenemos establecida en nuestro Balneario una seccion construida al intento, compuesta de un pasillo, á cuyos lados hay unos cuartos de cinco metros cúbicos de capacidad y dos de elevacion; en el centro de cuya cúpula se abre á voluntad una doble válvula cuadrada, con cristales, de medio metro de lado, para la renovacion voluntaria, graduada y no directa del ambiente.

Dicho aposento, representado en la lámina, comunica, en uno de los ángulos del pavimento, por medio de un tubo con su correspondiente llave, con un generador de vapor exterior que funciona á la presion de dos ó tres atmósferas, á fin de dar bastante vapor para llenar las mencionadas estufas. El referido tubo empalma con una calderita de cobre que se tapa herméticamente, la que tiene un vaso interior para colocar en él las sustancias sólidas ó líquidas, aromáticas, emolientes, balsámicas, etc.; de las que se quiera saturar más ó ménos el vapor acuoso simple que, á la tension requerida, pasa, con mayor ó menor detencion, por su capacidad. Esta calderilla tiene á más dos llaves; una anterior, mayor y más principal, que sirve para llenar el baño-estufa de vapor debidamente saturado, y la otra, superior, sirve para los chorros de vapor que dos largos tubos de metal, articulados en charnela, le conducen en todas direcciones á la parte ó á la region enferma;—ó mejor al punto en que deba obrar tópicamente,— en columna ó en finísima regadera, para lo que se aplica una virola al extremo libre del segundo tubo.

Cerca de la calderilla descrita hay un aparato para los chorros de agua de Lozoya, los que han podido ser muy potentes por la altura del depósito del Canal del mismo nombre.

Ese bien entendido aparato para los chorros está principalmente compuesto de dos anchos tubos de metal verticales, que por su parte superior están en comunicacion con dos elevados depósitos, á doce metros, de los cuales el uno contiene agua calentada; y por el extremo inferior lo están con una esfera hueca, de metal tambien, la que en su cavidad recibe, por medio de dos llaves, el agua de ambas temperaturas extremas, que por sus diversas proporciones se tempera en su seno. Este globo, á más de los dos agujeros laterales de entrada, tiene otros dos igualmente tubulares, de salida: el uno superior, é inferior el otro; de la abertura superior del balon arranca un tubo metálico, vertical tambien, que, curvándose hácia adelante á un metro y medio, termina, ya en un ancho embudo-regadera, ya en un tubo único, segun se quiera administrar los chorros, por una copiosa y finísima lluvia ó en columna; y á más ó ménos presion y temperatura,

segun las proporciones en que se abran las espitas de los tres tubos descritos. Y á la abertura inferior de esa esfera se adapta, por medio de una rodaja de metal, una ancha y larga manga de goma elástica, á cuyo extremo libre se aplican várias virolas para los chorros, móviles, de diferente forma, ascendentes, descendentes, laterales, oblicuos, etc. Con dicho aparato pueden darse todos los chorros imaginables y de las cualidades diversas que se desee.

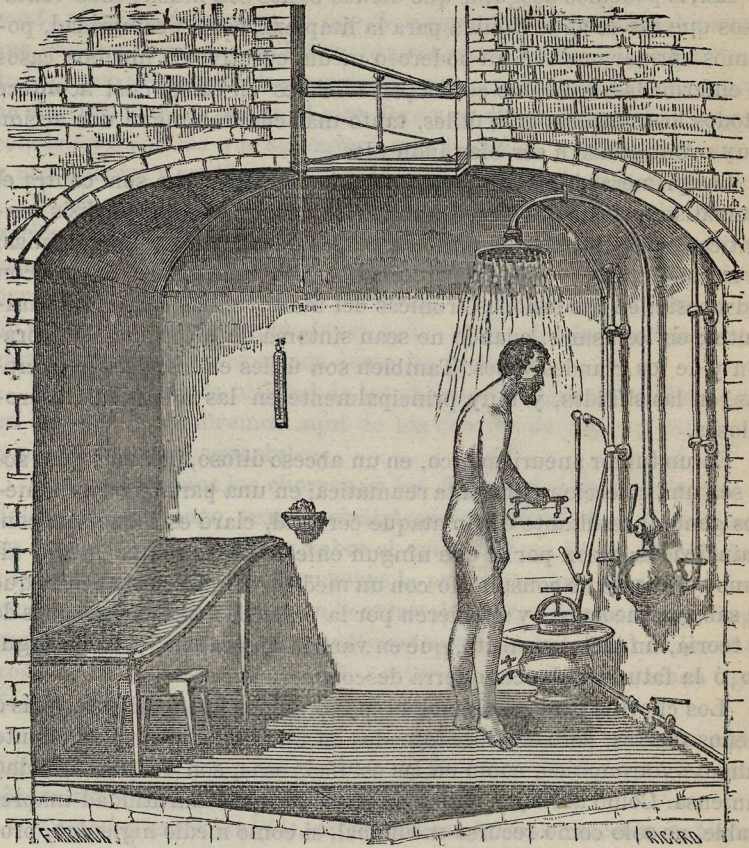
Una camita ó butaca de rejilla; un taburete para tomar los chorros; una pila de mármol, empotrada en la pared, al alcance del bañista, con el objeto de contener agua fresca para empapar esponjas ó compresas con que debe mojarse la cara y la frente; un termómetro de liquido colorado para hacer más visible su oscilacion; una pequeña clepsidra de minutos para medir el exacto y siempre corto tiempo que hayan de durar los chorros; una ménsula de mármol clavada en el muro para contener en sus agujeros las diferentes virolas para los chorros; manubrios fijos en que apoyarse; un capacete de metal para defender á la cabeza de la impulsión y temperaturas extremas á que tal vez se den los chorros, y un timbre para llamar, completan el mueblaje ó ajuar de los *apuestos-estufas*, estucados en sus paredes y techo, y entarimados de un emparrillado de madera que libra á los piés del bañista de la humedad, dando paso al agua al suelo inferior que, revestido de cimiento romano é inclinado, permite vaya al exterior.

Estos baños comunican por una puerta, que en su tercio superior tiene unos cristales para poder observar al enfermo en caso necesario, con un pequeño vestíbulo que da paso á los cuartos sudatorios, en los que hay una camita y cuantos muebles y enseres son necesarios para desnudarse ántes del baño, ir á la estufa acompañado del bañero ó bañera que durante el baño no se separa nunca del bañista, descansar despues, y lavarse y vestirse luégo.

En los mismos *apuestos-estufas* hacemos servir los chorros, tanto locales, cómo generales, á la más baja temperatura; pero poniendo ántes el ambiente al grado de calor y acción tónica, calmante, etc., propia para la respiracion del que va á bañarse, y para pasar del exterior al chorro y del chorro al exterior, de un modo razonable y científico.

Con esta última modificacion que hemos introducido en la administracion de los chorros, creemos haber racionalizado su aplicacion; pues de este modo dirigimos con precision las acciones del liquido impelente y frigorifico, preparando y facilitando de un modo graduado

las reacciones que son así saludables, cual son perturbadoras, cuando bruscas y tomadas al acero.



Tocante á los baños rusos hay una preocupacion de que los chorros de agua que en ellos se dan, sudando el cuerpo, son siempre de agua fria, lo que dista mucho de ser así. Los chorros de los baños rusos son frios, templados y hasta calientes, segun las indicaciones que se quieran cumplir. Baste examinar para convencerse de esto la disposicion de los aparatos y ver la práctica seguida.

Una experiencia de doce años, durante los que se han tomado en la seccion de vapor, primera que establecimos aquí, 32.000 baños de los conocidos con el nombre de rusos, nos ha comprobado su utilidad,

puesto que la conocíamos ya bien por una larga práctica hecha ántes en Barcelona, en una clinica balnearia especial, importante.

Así, si podemos asegurar que dichos baños son mucho más ventajosos que los de agua líquida para la limpieza, aseo y salubridad, podemos afirmar que son un poderoso medio curativo en muchos casos de enfermedad, así como serian perjudiciales en otros, cual acontece á todos los remedios más útiles, tanto más cuanto tengan una accion muy pronunciada á ser bien indicados.

Las primeras indicaciones de estos baños de vapor son contra el reumatismo crónico, en los catarros, los herpes, en las parálisis reumáticas parciales. Son admirables en las gastralgias y gastrodinias; en las enteralgias y enteritis crónicas; en los infartos del hígado con hidropesia; en las lesiones crónicas del útero; en las fiebres intermitentes; en los asmás, cuando no sean síntoma de afecciones del corazon y de los grandes vasos. Tambien son útiles en las sífilis inveteradas, en las sifilides, y muy principalmente en las afecciones escrofulosas.

En un tumor aneurismático, en un absceso difuso, por más que sólo sea una coleccion purulenta reumática; en una parálisis más ó ménos general resultante de un ataque cerebral, claro está que son contraindicados; razon por la que ningun enfermo debe tomar medio alguno curativo á no consultarlo con un médico, únicos que saben lo que se sabe en medicina, y adquieren por la práctica ilustrada, despues de la teoria, un tacto esquisito, que en vano la ignorancia, el necio orgullo ó la fatua petulancia querrá desconocer.

Los chorros generales de agua más ó ménos fria ó caliente, más ó ménos fuertes, pero siempre tomados en un ambiente medianamente caliente y aromático, como en las estufas rusas, son de una utilidad inmensa. Como al mejor tónico de la piel, son de una utilidad inapreciable, no sólo como recurso medicinal, si como medio higiénico, profiláctico, preservador y fortificante del tono de la constitucion. En la primera juventud favorecen el desarrollo armónico de todas las partes del cuerpo á la vez, y en todas las edades equilibran las fuerzas de la vida, cuya fijacion en un punto dado dificulta é impide el ritmo normal de sus funciones.

Son muy útiles en verano para disipar los dolores de cabeza tan comunes, y en invierno y estaciones medias para evitar los resfriados y catarros consecuentes, tan enojosos y molestos por sus síntomas como pesados por su duracion, y más aún en la Primavera y en el Otoño que en estacion fria. Las repentinas y bruscas variaciones atmosféricas de

los primeros meses del año, hacen muy importante que nos defendamos de su accion, y más que por un excesivo cuidado que, á sernos posible, nos haria más impresionables aún, fortificando la piel y tonizando nuestros pulmones, lo que de ningun modo se consigue mejor que recibiendo duchas en lluvia de agua más ó menos fria, y respirando al propio tiempo un aire templado, aromático; aplicacion seguida de un ejercicio un poco activo al aire libre y en punto despejado y alegre; condiciones con las que se logrará una reaccion general, agradable, y una ligereza y sentimiento de bienestar propio de lo más cabal salud.

Y tan reconocida es la virtud de estas duchas para la conservacion de la salud, que en Inglaterra, muchos años hace, no se levanta casa alguna sin dejar cerca de las alcobas la necesaria disposicion para tomar dichas abluciones generales, prevenciones higiénicas que no tardarán en verse adoptadas en todas partes donde cunda la ilustracion higiénica, tan descuidada como importante.

Y no es menor la utilidad de los chorros de agua en medicina que en higiene. Nada diremos aquí de los chorros de vapor y minerales, y si sólo de los de agua dulce.

Son muy buenos los chorros en las dificultades de digerir, en los dolores de estómago, sean gastrálgicos ó gastrodinicos, tomándolos en lluvia sobre el cuerpo y sobre el epigastrio en forma de regadera, con bastante choque tambien sobre la parte, por cuya razon la virola correspondiente se enrosca en la extremidad libre de una manga de goma elástica, articulada por su otro extremo con la calidad de los chorros generales; disposicion por la que los chorros locales tienen igual fuerza, la misma presion de 12 metros de altura.

Están los chorros tambien muy indicados en las personas escrofulosas, en los infartos linfáticos de la propia naturaleza, en las cáries de los huesos, y en las úlceras callosas.

Tomados sobre los piés, procurándose buenas reacciones, tonizan mucho los intestinos, triunfando así de pertinaces constipaciones ó estreñimientos.

Sobre los lomos dan gran resultado en las pérdidas seminales nocturnas é involuntarias, que llevan á tantos jóvenes á la tisis; tan rebeldes y refractarias casi siempre á todos los otros medios empleados.

Constituyen tambien, en forma escocesa, ó sea de temperaturas extremas y de alternativas rápidas, bruscas y de cortos momentos, un método perturbador y una fuerza revelante muy poderosa, que ha sido muy eficaz en ciertas afecciones mentales, congestiones cerebrales, etc.

Este es el actual estado del Balneario que pensamos extender, no solamente á todos los procedimientos hidricos, si que á todos los balneariológicos, teniendo á nuestra casa siempre á la altura de los adelantos de reconocida utilidad.

Y á este propósito, actualmente nos estamos ocupando de los baños de aire, ya rarefacto, como son los de Jourdanet, ya comprimido, como los de Sandahl.

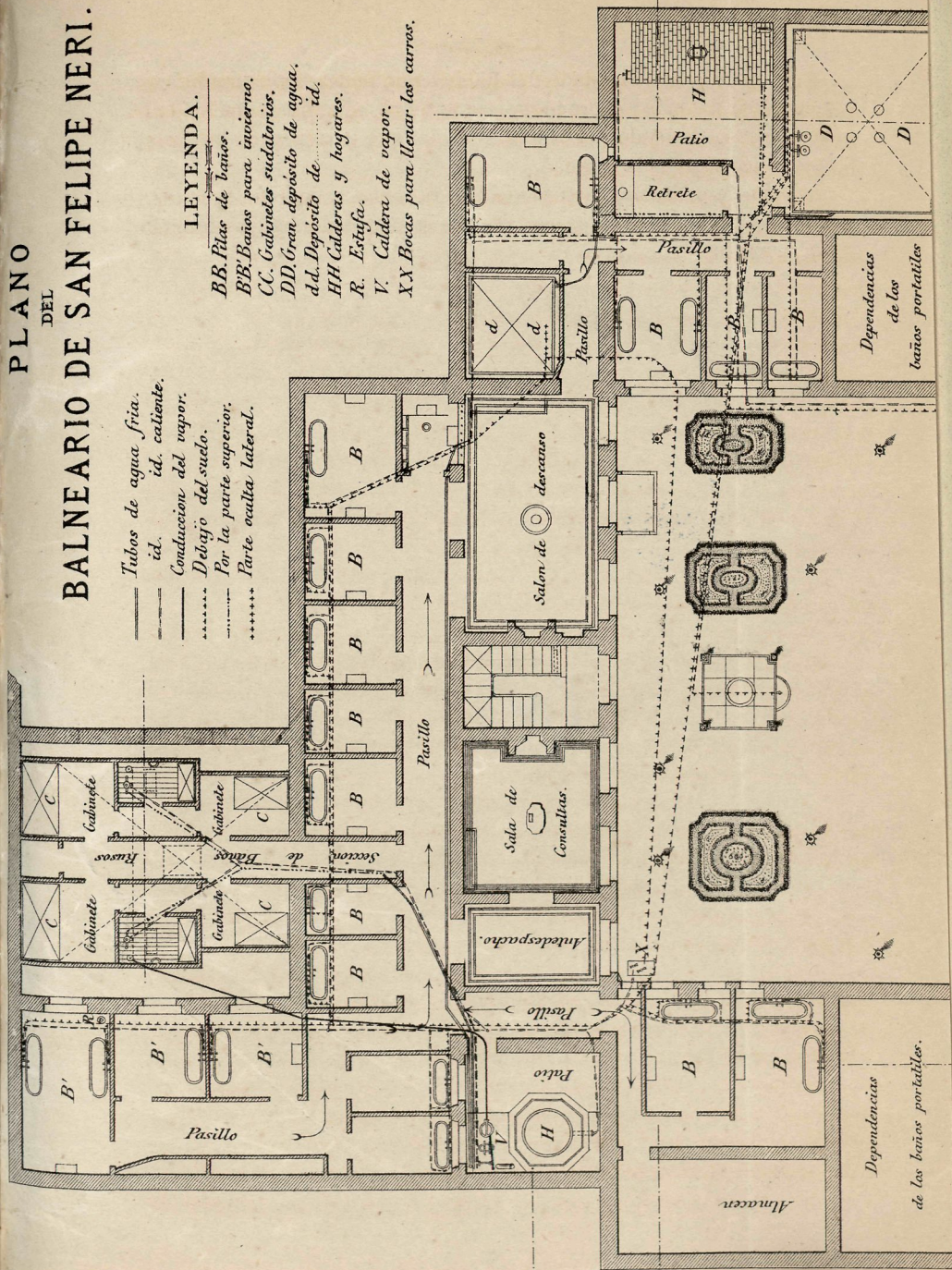


PLANO DEL BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI.

- Tubos de agua fria.
- id. caliente.
- Conduccioni del vapor.
- Delojo del suelo.
- Por la parte superior.
- Parte oculta lateral.

LEYENDA.

- BB. Pilas de baños.
- BB'. Baños para invierno.
- CC. Gabinetes sudatorios.
- DD. Gran depósito de agua.
- d.d. Depósito de id.
- HH. Calderas y hogares.
- R. Estufa.
- V. Caldera de vapor.
- XX Bocas para llenar los carros.





БІБЛІОТЕКА НАЦІОНАЛЬНОГО ЦЕНТРУ ЗДОРОВ'Я





1019053



TARIFA.

Baños de vapor.

o completo.....	Rvn.	20	uno.
a id. por abono de 10 baños, segun			
a el turno 1.º, 2.º, 3.º, 4.º ó 5.º y sus-			
sivos, de.....		18	á 10
n id. á las clases pobres, por abono			
e 10 baños.....		10	

Inspiraciones atmhídricas.

Inspiracion ó insuflacion atmhídrica *
en el hidrófero de M. Mathieu (más el
precio de la receta).....

2

Hidropatía.

rrros escoceses ó alternativos.....	10
n id. por abono de 10.....	8
a hidropáticos, servicio completo....	10
n id. id. por abono de 10.....	8
a id. id. por meses.....	200

Baños simples.

o simple.....	6
n id. por abono de más de 5.....	5
a id. con salvado.....	8 y 7
n id. con almidon.....	9 y 8
a id. con gelatina.....	12
a id. perfumado.....	12
n id. con leche de almendras.....	12
a id. de asiento.....	5
n id. de piés.....	2

Baños compuestos ó medicinales.

Baño sulfuroso artificial.....	Rvn.	12	uno.
Idem de mar, con sales marinas.....		12	
Idem de Pennés.....		16	
Idem minerales artificiales (á más del			
coste de la receta).....		7	

Baños portátiles.

Baños de vapor.....	12
Idem de agua.....	12
Idem id. por abono de 10.....	10

Servicio de ropa.

Sábana.....	1
Funda de baño.....	2
Bata de id.....	2
Toalla turca.....	1
Servilleta.....	0'5
Gorro de hule.....	0'50
Idem de lienzo.....	0'25
Almohada rellena en el acto.....	2

*Este servicio se hace con aparatos que la conservan caliente
y perfumado.*

Servicio de tópicos de la piel para despues del baño.

Jabon de almendras amargas.....	2
Idem id. de tridacio.....	2'50
Botellita de agua de Colonia.....	2
Idem id. de agua sedativa.....	2
Idem id. mixtura de Becquerel.....	3

El BALNEARIO está abierto todo el año, y los baños portátiles se servirán de dia y de noche, habiendo en el Esta-
miento, para el más pronto y mejor servicio de los enfermos, ùn suficiente personal de guardia.

OTA. Hay cuartos de baño, con pilas de metal, para invierno, y cama para favorecer la reaccion. Por este servi-
se abonarán 12 ó 16 reales.

Los baños á domicilio, despues de oraciones, se pagarán el doble.